

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET, EN INAUGURACIÓN DE FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE SANTIAGO

Santiago, 22 de Octubre de 2015

Amigas y amigos:

Lo primero, decir, Alejandro, felicitaciones. Yo he venido muchos años a esta Feria del Libro, algunas como, afortunadamente podía, una desconocida y gozar de todo su espacio, comprar libros, mirar, compartir con otros, y luego también, en mis distintos trabajos, como ministra y luego, por supuesto, como Presidenta de la República.

Y creo que esta versión número 35 de la Feria, de lo que he alcanzado a ver ahora, desde el Pabellón Nórdico en adelante, demuestra no sólo una muestra de libros, sino también de la arquitectura, como yo le decía a los embajadores, esa arquitectura nórdica que es bella, porque destaca una cosa muy fundamental -y a lo mejor me voy a quedar corta en mis palabras-, pero simple y pura, pura en materiales, pura en el diseño. También, por supuesto, del diseño, de la cultura, de los libros.

Pero también, de toda la exposición. Yo creo que va a ser realmente un agrado, esta hermosa posibilidad de presentación de las distintas editoriales. Esperamos que mucho público venga acá y pueda gozar de esta maravillosa exposición y también de la literatura y las expresiones culturales, de los talleres, tanto de nuestros amigos de los países nórdicos, como también de nuestros amigos, de nuestros compatriotas y otros invitados.

Pero la verdad es que cuando llega octubre, y con octubre llega la fiesta del libro y la lectura, y esta fiesta del libro y la lectura que inauguramos hoy



es uno de los compromisos ineludibles de esta Presidenta de la República, porque ustedes saben que quienes nos criamos entre libros, los sentimos como un destino, como un llamado que no cesa nunca.

Aunque con tantas responsabilidades, hay que confesar, nos cuesta encontrar tiempo para esa lectura nutritiva que abre los horizontes.

Pero los libros y la lectura no dejan nunca de estar ahí, menos en nuestra época en que se multiplican los formatos y las posibilidades de leer.

Los libros y la lectura fueron la avanzada de la globalización, atravesando fronteras, derribando censuras, cuestionando a las autoridades tradicionales, para instaurar la democracia de las ideas, la conversación de los diversos, el diálogo y la confrontación de visiones del mundo que hoy nos hacen ser lo que somos.

Los libros fueron y siguen siendo el medio privilegiado de transmisión de las ideas, de apertura de nuevos mundos, el territorio de la imaginación.

Hoy, cuando la lectura se multiplica en dispositivos diversos y se hace de alguna manera omnipresente, en ella sigue vivo el potencial emancipador que soñaron poetas y filósofos.

Yo no sé, honestamente, si la lectura nos hace mejores, pero sí sé que nos hace más despiertos, más abiertos a lo nuevo y a lo diferente, más permeables al diálogo y el encuentro.

Y eso, precisamente, es lo que celebramos en este espacio, que durante más de dos semanas se transforma en un lugar de encuentro entre autores, editores y público; entre maestros, estudiantes y promotores de la lectura; entre autoridades y dirigentes del mundo editorial; entre personas que buscan el libro que quizás les cambiará el rumbo, y escritores que buscan a ese lector sin el cual el libro no es nada más que un papel con tinta.



Y es muy significativo, además, que esta Feria Internacional del Libro de Santiago tenga como invitados de honor a los países nórdicos, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, con los que nos une, como aquí recordaba Alejandro, una hermosa historia de solidaridad y acogida, y que son, al mismo tiempo, para la gran mayoría de nuestros compatriotas, incógnitas estimulantes, misterios y misterios por descubrir.

Fueron miles y miles de nuestros compatriotas los que encontraron refugio en esas tierras del Norte de Europa cuando en Chile peligraban sus vidas. Tenemos con Dinamarca, con Finlandia, con Noruega y con Suecia, una enorme deuda de gratitud. Y esta Feria ahora nos va a permitir acercarnos a su literatura, a su creación, a su cultura, a sus ensayistas, desde la admiración y la curiosidad.

Pero más allá de lo que recibimos por parte de los países nórdicos, y cuando hemos escuchado la presentación de *Mikel Harder*, nos ha hablado de lo que es el modelo nórdico, que sin ser perfecto, nos ha dicho él, teniendo sus dificultades, es un modelo que a muchos de nosotros nos entusiasma, porque se basa en la inclusión. Es cierto que se basa en la cooperación y es cierto que se basa en la confianza, pero es una confianza a partir de una nación que siente que es parte de ella, que siente que tiene los derechos y las oportunidades que se merecen, donde la inclusión es un valor fundamental.

Y yo quiero decirle *Mr. Mikel Harder*, que yo usé tanto el ejemplo de sus países, cuando aprendí de algunos ministros de Cooperación y ministras de la Mujer, que al final de la Guerra eran países pobres, no eran países ricos, y la apuesta para poder desarrollarse fue decir, a partir de "todos somos importantes, todo nuestro potencial, y no sólo hay que cooperar, sino que integrar e incluir, a hombres y mujeres, y la educación desde un comienzo tiene que ser de calidad para todos".

Así que, no siendo perfectos, ustedes siguen siendo un modelo para nosotros muy importante a seguir.



Y efectivamente la igualdad de género es tan importante en los países nórdicos, que hay una anécdota que a mí me encanta, que me la contó la antigua Presidenta de Finlandia, Tarja Halonen. Ella, dentro de sus actividades fue a un jardín infantil y le preguntó a muchos niños qué querían ser cuando grandes, estos niños tendrían cinco o seis años, ella llevaba 8 años de Presidenta. Entonces los niños dijeron las respuestas habituales, que quería ser bombero, que quería ser profesor, que quería ser médico, que quería ser enfermera. Y había un niñito y ella le pregunta ¿y tú, no quieres ser Presidente de la República? Y él la miró y le dijo "en Finlandia, los hombres no podemos ser Presidentes de la República".

Digo esto, porque tenemos mucho que aprender de la cultura de los países nórdicos, efectivamente, para que seamos una sociedad más inclusiva en todos sus ámbitos.

Pero me acabo de acordar, perdón, de otra anécdota, es que es muy buena también, con el mismo punto, de integridad, de igualdad.

Fui yo a una conferencia de Green Economic en Dinamarca y me colocaron una persona del Ministerio de Relaciones Exteriores que me acompañó, bueno, yo iba por ONU Mujeres, hablábamos de estos temas culturales, de si había roles de hombres y mujeres, y él me contaba que en su familia, él y su mujer trabajaban, por lo tanto, él siempre planchaba la ropa, y tenía un hijo de 11 años. Y un día se sienta la familia a comer y conversan sobre los roles tradicionales en una sociedad, y el niño, antes de cualquier cosa dice "momentito, podemos discutir lo que quieran, pero planchar es cosa de hombres, ¿me escucharon?".

Estamos todavía un poquito lejos en Chile de eso, ¿no es cierto?

Bueno, voy a volver, entonces, a la parte formal.



Amigas y amigos:

En abril de este año presentamos, efectivamente, la nueva Política Nacional de la Lectura y el Libro, y ahí en el stand de los ministerios está al acceso de todos, así como el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020.

Y este Plan, que se enmarca dentro del amplio proceso de reforma a la educación, apunta a hacer de la lectura una práctica y un derecho que estrecha las brechas sociales y culturales, contribuyendo a un Chile más justo y más integrado.

Y eso se refleja ya no sólo en palabras que suenan bonitas y en buenas intenciones, sino que en hechos muy concretos: el Ministerio de Educación ha habilitado 5 mil bibliotecas de aula en las salas de clase de prekinder a 2º básico en todas las escuelas públicas de Chile; Chile Crece Contigo ha entregado 100 mil libros a niños que nacen en hospitales públicos, como parte del Programa de Apoyo al Recién Nacido, parte del cual yo también saqué desde Finlandia algunas de estas ideas; el programa Diálogos en Movimiento ha hecho posible el encuentro de estudiantes de enseñanza media de todo Chile, con autores muy diversos. Y tengo entendido que varios de los invitados a esta Feria van a participar también en esos Diálogos.

En fin, durante el 2016 destinaremos 6.500 millones de pesos a seguir construyendo bibliotecas regionales de alto estándar, como por ejemplo, la Biblioteca Regional de Coquimbo -y aquí están nuestros amigos de Coquimbo-, cuyas obras se van a iniciar en enero, junto a la casa que Gabriela Mistral compró en La Serena, a su regreso de México, en 1925.

Y precisamente, dado que estamos celebrando los 70 años desde que ella fue Premio Nobel de Literatura, fue precisamente Gabriela Mistral quien habló de lo necesario que era "volver la lectura cotidianidad".

Hoy, cuando nos estamos aprestando a conmemorar esos 70 años del Nobel de Literatura para esta chilena modesta, pero a la vez universal, su llamado parece más vivo y más necesario que nunca.



Tenemos que saber, tal como nos dijo la poeta del Valle del Elqui, y la cito nuevamente, "despertar la apetencia del libro, pasar de allí al placer del mismo y rematar la empresa dejando un simple agrado promovido a pasión".

Los invito, entonces, a seguir promoviendo la apetencia, el placer y la pasión del libro y la lectura.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 22 de Octubre de 2015. MLS.